

**MEDINA, EDÉN (2011),
CYBERNETIC REVOLUTIONARIES. TECHNOLOGY
AND POLITICS IN ALLENDE'S CHILE,
CAMBRIDGE, MIT PRESS, 326 PP.**

*Ana Josefina Moreira**

Cybernetic Revolutionaries, de la autora Edén Medina, reconstruye la historia de un ambicioso sistema informático para controlar la economía en tiempo real, el proyecto Sync, llevado a cabo en Chile durante el gobierno de Salvador Allende entre 1971 y 1973. La autora parte de este caso para analizar el complejo interjuego entre política y tecnología.

El libro es el resultado de una detallada investigación doctoral llevada a cabo en el Massachusetts Institute of Technology (MIT). Medina analiza la situación política de la época y traza un mapa de las visiones tecnológicas y políticas del gobierno de Allende, partiendo de la idea de que en el diseño de la tecnología no solamente hay trabajo técnico, sino también negociaciones políticas y sociales.

La autora sostiene como premisa que la tecnología es política, y niega así una separación entre lo tecnológico y lo social. En ese sentido, recurre a autores de la sociología de la ciencia y la tecnología (John Law, Michel Callon, Bruno Latour) para explicar las disputas y negociaciones a lo largo del diseño del proyecto. Asimismo, utiliza el concepto de “autopoiesis” de Humberto Maturana, para analizar los criterios a partir de los cuales se había diseñado la estructura del proyecto Sync.

Medina realizó numerosas entrevistas a antiguos miembros del proyecto Sync, incluido Stafford Beer, uno de sus ideólogos. Beer era un informático británico que había desarrollado métodos de *management* empresarial basado en la cibernetica. En 1971 fue contactado por Fernando Flores,

* Instituto de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (IESCT), Universidad Nacional de Quilmes. Correo electrónico: <moreirajosefina@yahoo.com.ar>.

gerente técnico de Corporación de Fomento de la Producción (Corfo), el organismo gubernamental encargado de nacionalizar la industria chilena y en el seno del cual se diseñó el proyecto Synco. Flores estaba familiarizado con el trabajo de Beer y creía que su visión sobre el uso de la informática podía adecuarse a los objetivos del gobierno chileno de construir un sistema descentralizado para monitorear la actividad económica y facilitar el proceso de toma de decisiones.

El proyecto Synco pretendía conectar a todas las fábricas nacionalizadas a través de un sistema informático que les permitiera transmitir información en forma directa y en tiempo real hacia los organismos del gobierno. Además, tenía como objetivo diseñar un *software* para elaborar pronósticos acerca del comportamiento de la economía a corto y mediano plazo, lo cual les permitiría a los miembros del gobierno agilizar el proceso de toma de decisiones.

Medina entrevistó tanto a Beer como a Flores, así como a otros miembros del gobierno de la época y a los ingenieros y tecnólogos que diseñaron e implementaron el proyecto. En total realizó más de cincuenta entrevistas, pero no logró contactarse con trabajadores de las fábricas que recorrieron el proyecto. Este no es un dato menor para la autora, ya que da cuenta de una de las mayores contradicciones del proyecto a lo largo de su desarrollo: si bien pretendía incluir a todos los trabajadores en las distintas instancias del proceso de toma de decisiones, al interior de las fábricas los únicos que participaban eran los ingenieros con cargos jerárquicos, pero no los obreros.

A lo largo de su investigación, la autora consultó numerosos archivos y documentos oficiales de los organismos chilenos involucrados en la construcción del proyecto, de la Universidad Católica de Chile e incluso de la sede de la empresa IBM en Chile, así como también periódicos de la época.

El libro está compuesto por seis capítulos en los que la autora narra en forma cronológica la evolución del proyecto Synco desde el primer contacto del gobierno chileno con Stafford Beer hasta el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. La autora analiza los distintos aspectos de la relación que se desarrolló entre la tecnología y la política en este período, y en cada capítulo se centra en ciertas facetas particulares del proyecto. En el año 2013, el libro fue publicado en español con el título “Revolucionarios ciberneticos. Tecnología y política en el Chile de Salvador Allende”, por la editorial chilena LOM.

Los primeros dos capítulos están orientados a comprender las razones por las cuales el gobierno chileno decidió implementar un sistema informático para controlar la economía. La autora describe la situación política,

económica y social de Chile en el momento en que Salvador Allende asumió la presidencia, las visiones que los miembros del gobierno tenían acerca de las tecnologías informáticas y por qué creían que la trayectoria de Stafford Beer en el campo de la cibernetica podría ser un aporte para sus proyectos.

En los dos capítulos siguientes, el relato ahonda en la situación política y económica –tanto nacional como internacional– y en las ideologías que atravesaron al gobierno de Salvador Allende. La autora analiza cómo estas ideologías formaron parte del proceso de diseño del proyecto Sync. En ese sentido, utiliza el concepto de “ingeniería sociotécnica”, haciendo referencia al “diseño de una tecnología y a las relaciones sociales y organizacionales que lo rodean, para construir una configuración de poder que sea congruente con los objetivos de un proyecto político” (p. 8).

El quinto capítulo relata la puesta en marcha forzada del proyecto Sync, a partir de una huelga masiva de camioneros que paralizó al país en octubre de 1972 –el Paro de Octubre– y amenazó la estabilidad del gobierno de Allende. La red de teletipos que había sido instalada en diversas fábricas de todo el país como parte del proyecto le sirvió al Estado para conocer en tiempo real lo que estaba ocurriendo a lo largo del país, para tomar decisiones y comunicar instrucciones de forma instantánea. A partir de este hecho, la autora analiza las divergencias que existían al interior del gobierno acerca de cómo utilizar un sistema informático para promover el crecimiento y fortalecer el socialismo.

En el sexto capítulo, y como continuación del anterior, Medina analiza las opiniones divididas de la comunidad científica, del periodismo y de los miembros del gobierno respecto de cómo el proyecto aportaría soluciones a los desafíos económicos a los que se enfrentaba Chile, a partir del momento en el que Sync se hace público. La autora sostiene que los conflictos internacionales, en especial la Guerra Fría, contribuyeron a que el proyecto fuera percibido como un sistema totalitario, que dejaba en manos de “máquinas” el control de la economía. La prensa nacional se hizo eco de estas visiones, a pesar de los esfuerzos de los miembros del gobierno por retratar el proyecto Sync como todo lo contrario: un sistema democrático y participativo que pretendía agilizar la economía.

El relato finaliza con una serie de reflexiones acerca de cómo las tecnologías le dan forma a la política, al mismo tiempo que las decisiones políticas crean tecnología. En ese sentido, la autora alude a la neutralidad de la tecnología y afirma que “si lo neutral es definido como ‘algo que existe por fuera de la controversia política’ Sync no puede ser considerado como neutral” (p. 206).

Cybernetic Revolutionaries es un estudio de caso que permite analizar, a partir de una experiencia con características muy particulares como lo fue el proyecto Synco, la interacción entre tecnología y política. A lo largo del libro se hace referencia a actores heterogéneos: ingenieros, trabajadores de fábrica, miembros del gobierno chileno, gobiernos extranjeros, prensa nacional e internacional, instituciones públicas, recursos económicos y tecnológicos, etc., que ponen en evidencia la complejidad de este proyecto y las distintas visiones involucradas en su diseño e implementación. Además, la autora destaca cómo el gobierno aprovechó las tecnologías que tenía disponibles para lograr un desarrollo tecnológico y político sin precedentes en la región.

A partir del estudio del proyecto Synco, el relato reconstruye la historia del socialismo chileno e invita a reflexionar sobre los diversos sentidos que los actores sociales le pueden atribuir a la idea de revolución y de cambio tecnológico. En ese sentido, el libro contribuye a visibilizar un proyecto que fue destruido por completo luego del golpe de Estado de 1973 y del que quedaron escasos registros escritos. La autora realiza un notable trabajo de recuperación de los relatos de sus ideólogos y desarrolla un complejo análisis que arroja luz sobre un proceso que fue olvidado durante décadas.